

Catálogo Nacional Monumentos Históricos	
Estado	EUSKADI
Municipio	VITORIA - GASTEIZ
Inmueble	Parroquia de San Pedro Apóstol
Dirección	
Coordenadas	42.848265 -2.674693
	
Descripción	<p> Junto al ábside de la iglesia se levanta una torre rectangular apeada sobre la bóveda de crucería que cierra el pórtico gótico del templo. Una balconada corrida con sendas bolas en las esquinas, propia de la arquitectura del Quinientos en estos territorios, rodea el cuerpo de las campanas, hexagonal, con las caras principales notablemente más anchas que las esquineras. En cada uno de los lados del cuerpo de campanas se abren sendos portales moldurados y, sobre ellos, óculos. El campanario está rematado por un pronunciado chapitel, con mansardas para la iluminación de sus estancias interiores y rematado por un templete igualmente hexagonal, que alberga las campanas del reloj.</p> <p> El acceso al campanario se establece a través de una escalera helicoidal con espina central, que se desarrolla en el interior de una caja aneja al primer cuerpo de la torre. A pocos metros de la estancia de las campanas esta escalera pétreo da acceso a las estructuras lígneas del interior del campanario, que facilitan el acceso a la estancia donde se ubican los bronceos y, desde aquí, a los distintos niveles del chapitel.</p>

<p>Campanas y esquilas</p>	<p>El campanario de San Pedro cuenta con un gran conjunto de campanas, propio de una parroquia de importancia como esta. En una disposición semejante a la catedral, las seis campanas de la torre están reunidas en torno a dos conjuntos de funciones diferenciadas, simbólicamente situados en espacios distintos del campanario. Los ventanales de la sala de campanas acogen las cuatro campanas litúrgicas de la parroquia: dos esquilones obra del fundidor vitoriano Esteban Echebaster en 1860 y 1854, respectivamente; y dos campanas romanas de grandes proporciones, fundidas, la primera en 1954 por la fundición local de la Viuda de Murua y la mayor en 1579 por el fundidor cántabro Roque de Naveda Güemes, autor en aquella misma fecha de una esquila actualmente desaparecida. La mayor de las campanas de la torre se trata de una extraordinaria pieza de transición en que se combina la escritura gótica con la humanística, difícil de interpretar, sin embargo, bajo las condiciones actuales. En el interior del templete que corona el chapitel del campanario se sitúan las dos campanas del reloj, todavía conectadas a su maquinaria y en funcionamiento por acción de la misma. Una campana de cuartos, fundida en 1956 de la fundición de la Viuda de Murua, autora también de la maquinaria horaria; y una gran campana de las horas y medias, obra de Pablo de Ballesteros Mazo en 1823, cuyas inscripciones, con referencias históricas, la convierten posiblemente en una pieza sin parangón.</p>
<p>Toques actuales</p>	<p>Las deficientes instalaciones actuales solamente permiten el volteo automático de los dos esquilones y de la mediana, única campana en movimiento a día de hoy, pues los motores de impulsos de las pequeñas se encuentran desconectados. De hecho, la menor de ellas, rota, no debe ser puesta de nuevo en uso; y al esquilón mayor, antes de ser conectado de nuevo, se le debería reajustar el badajo. La extraordinaria campana mayor, en un estado muy delicado, se limita a repicar con un mazo que la golpea en el borde interno.</p>
<p>Conservación</p>	<p>El interior del campanario se encuentra en un estado muy deficiente, tanto higiénica como estructuralmente. Hasta la reciente instalación de las redes contra las aves, el interior de la torre ha permanecido desprotegido de la abundante suciedad provocada por estos animales. La nueva protección, aunque eficaz para evitar la entrada de aves al campanario, no ha solucionado (como sí lo ha hecho en San Miguel) el problema de la suciedad de las campanas, cubiertas de espesas capas de excrementos, que las corroen, afectan a su sonoridad y dificultan e incluso imposibilitan la interpretación de sus inscripciones; no ha previsto un posible futuro volteo de la campana mayor; ni ha protegido el templete del chapitel. Las campanas litúrgicas, además, mantienen en un avanzado estado de degradación sus yugos metálicos, posibles causantes de la rotura de la menor de ellas; y presentan otras deficiencias de conservación, como el desprendimiento de badajos o el abandono de los sistemas de volteo automático. Las estructuras de madera que dan acceso a la sala de campanas y al remate, aunque mayormente estables, necesitarían de una pronta restauración, en que se valore la conservación de los grafitis históricos que estas partes de la torre conservan.</p>
<p>Protección</p>	

Propuestas	<p>El conjunto de campanas debería someterse a un proceso de restauración bien concebido por parte de técnicos competentes en la materia. Cualquier intervención sobre las cuatro campanas litúrgicas habría de contemplar principalmente la sustitución de sus contrapesos de fundición actuales por otros de madera, en cuyo diseño debería seguirse el perfil de los antiguos, probablemente visibles en imágenes históricas de la torre. La suciedad que cubre actualmente las campanas hace necesaria una limpieza de las mismas interior y exteriormente, que respete los grafiti históricos que la mayor contiene. Por último y no menos importante, las cuatro campanas deberían ser dotadas de sendos electromazos de última generación y motores de impulsos, mecanismos de toque automáticos que, conectados a un ordenador central, podrían reproducir los toques históricos de la parroquia y facilitar los toques manuales que puntualmente se realizan en la torre.</p> <p>La puesta en pleno funcionamiento de las campanas debería ir acompañada, si bien, de un replanteamiento de los mecanismos de protección frente a las aves. Aunque sería admisible la solución aplicada en los ventanales de las tres campanas menores, parece mucho más recomendable llevar a San Pedro la solución aplicada en los ventanales de las campanas mayores de San Miguel, con rejas exteriores apenas visibles a pie de calle, que impiden la entrada de aves al mismo tiempo que protegen también las campanas de los excrementos ácidos de estos animales.</p> <p>Las dos campanas del reloj, en pleno funcionamiento por acción de la maquinaria situada bajo ellas, no precisarían más que de un leve mantenimiento, para revisar la estabilidad de sus sujeciones, que habrían de ser conservadas íntegramente en caso de intervención más profunda.</p>
Autores del registro	SARRIÓ ANDRÉS, Pau M.
Fecha del registro	01-12-2019

Campanas desaparecidas

Localización	Campana	Fundidor	Año	Diámetro	Peso
Desaparecido	Esquilón (desaparecido)	NAVEDA GÜEMES, ROQUE DE (GÜEMES)	1579		

Campanas actuales

Localización	Campana	Fundidor	Año	Diámetro	Peso
Chapitel	Cuartos (A)	MURUA, VIUDA DE	1956	60	125
Chapitel	San Pedro, campana de las horas (B)	BALLESTEROS MAZO, PABLO DE (MERUELO)	1823	139	959
Sala de campanas	San Pedro (1)	ECHEBASTER, ESTEBAN (VITORIA)	1860	75	244

Sala de campanas	Jesús, María y José (2)	ECHEBASTER, ESTEBAN (VITORIA)	1854	85	356
Sala de campanas	Virgen del Pilar (3)	MURUA, VIUDA DE	1954	155	1329
Sala de campanas	San Pedro y San Pablo, "la garbancera" (4)	NAVEDA GÜEMES, ROQUE DE (GÜEMES)	1579	170	1754

Relojes

Reloj mecánico (1)	Existente En marcha
Autor del reloj	MURUA, VIUDA DE
Fecha construcción	1956
Descripción	<p>En el interior del chapitel del campanario, a cobijo de una caseta de madera situada bajo el templete donde se ubican las campanas del reloj, se conserva una maquinaria horaria industrial, obra de la factoría vitoriana de la Viuda de Murua. El reloj cumple con las características propias de las maquinarias industriales, llegadas más de medio siglo antes a tierras hispanas desde Francia: escape de clavijas, además de varios trenes, que gestionan respectivamente la marcha de la maquinaria y el toque de los cuartos y las horas de las campanas horarias, por la fuerza motriz dada por unas pesas que caen por una caja de madera situada en el centro de la sala de campanas y que sirve de espina a la escalera de acceso al chapitel. En este sentido, cabe destacar una curiosidad: a las medias la campana de los cuartos toca las dos campanadas habituales, que son seguidas por una campanada en solitario de la campana de las horas.</p> <p>La maquinaria, en funcionamiento por acción de un motor de remontaje, tiene unas dimensiones importantes, acordes con la rueda imperial que gestiona el toque de las horas de la campana horaria, de grandes proporciones. Aunque la fecha de instalación de la maquinaria no figura en ella, es presumible que su colocación fuera paralela a la colocación en lo alto del chapitel de una nueva campana de cuartos, obra de los Murua en 1956. Cabe pensar, por lo tanto, que la maquinaria anterior a esta, tal vez de herrero, solamente estaría preparada para tocar las horas y las medias, ante la inexistencia de otra campana horaria. De aquella antigua maquinaria, sin embargo, solamente han restado como testimonio dos grandes pesas de piedra, depositadas en uno de los ventanales de la sala de campanas.</p>

Información completa: [Parroquia de San Pedro Apóstol - VITORIA - GASTEIZ \(EUSKADI\)](#)